



**EstuDAV**  
Revista Estudios Avanzados

Estudios Avanzados  
N° 41, 2024: 29-49  
ISSN 0718-5014

Artículo DOSSIER  
Movilidades y trayectorias migrantes en América:  
Expresiones de una multiterritorialidad emergente

DOI <https://doi.org/10.35588/2tttdw61>



## Objetos y sujetos que migran: Puentes de memoria material entre origen y destino de personas LGTBI+

*Objects and Subjects that Migrate:  
Bridges of Material Memory between  
Origin and Destination of LGTBI+ People*

*Objetos e sujeitos que migram:  
Pontes de memória material entre  
origem e destino de pessoas LGBTQIA+*

**Caterine Galaz-Valderrama y Cato Urrutia**

Caterine Galaz-Valderrama

Universidad de Chile

Santiago, Chile

[cgalazvalderrama@uchile.cl](mailto:cgalazvalderrama@uchile.cl)

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-6301-7609>

Cato Urrutia

Universidad de Chile

Santiago, Chile

[urrutiareyesc@gmail.com](mailto:urrutiareyesc@gmail.com)

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-2590-9387>

### Recibido

22 de julio de 2024

### Aceptado

21 de diciembre de 2024

### Publicado

31 de diciembre de 2024

### Cómo citar

Galaz-Valderrama, C. y Urrutia, C. (2024). Objetos y sujetos que migran:  
Puentes de memoria material entre origen y destino de personas LGTBI+.  
*Estudios Avanzados*, 41, 29-49, <https://doi.org/10.35588/2tttdw61>



## Resumen

Los movimientos migratorios no solo están constituidos por sujetos que se trasladan de un lugar a otro, sino que parte de estas rutas dependen y se articulan con diversos tipos de materialidad que no siempre son consideradas en las investigaciones como factores que facilitan u obstruyen dichas trayectorias. En este artículo ponemos atención a cómo objetos migrantes son parte constitutiva de los traslados de sujetos migrantes de las disidencias sexogenéricas, permitiéndoles diversos procesos de identificación en sus diversos momentos de movilidad, como también de memoria entre origen y destino. A través de un ejercicio de reflexividad con objetos migrantes y su relación con estos, se analizan los relatos de cuatro personas LGTBI+ provenientes de distintos países que residen en Chile. Se concluye que la relación entre sujeto-objeto migrante permite la generación de memorias, sentires y afectos específicos y únicos, que hablan tanto del cambio de residencia como también de los cambios asociados a la orientación e identidad de género.

**Palabras clave:** Objetos, migrantes, LGTBI+, memoria, emociones.

## Abstract

Migratory movements are not only made up of subjects who move from one place to another, but part of these routes depend on and are articulated with various types of materiality that are not always considered in research as factors that facilitate or obstruct said trajectories. In this article we pay attention to how migrant objects are a constitutive part of the transfers of migrant subjects of gender-based dissidence, allowing them various identification processes in their various moments of mobility, as well as memory between origin and destination. Through a reflexivity exercise with migrant objects, the stories of four people from different countries who reside in Chile are analyzed. It is concluded that the relationship between migrant subject-object allows the generation of specific and unique memories, feelings and affects, which speak both of the change of residence and also of the changes associated with gender orientation and identity.

**Keywords:** Objects, migrants, LGTBI+, memory, emotions.

## Resumo

Os movimentos migratoriós não só estão constituídos por sujeitos que se trasladam de um lugar a outro, pois parte destas rutas dependem e se articulam com diversos tipos de materialidades que não sempre são consideradas nas investigações como fatores que facilitam ou obstruem ditas trajetórias. Neste artigo prestamos atenção a como objetos migrantes são parte constitutiva dos traslados de sujeitos migrantes das dissidiências de sexo-gênero, permitindo diversos processos de identificação em seus diversos momentos de mobilidade, como também de memória entre origem e destino. Através de um exercício de reflexividade com objetos migrantes e sua relação com estes, são analisados os relatos de quatro pessoas LGBTQIA+ provenientes de distintos países que residem no Chile. Se conclui que a relação entre sujeito-objeto migrante permite a geração de memórias, sentires e afetos específicos e únicos, que falam tanto do câmbio de residência como também dos câmbios associados à orientação e identidade de gênero.

**Palabras clave:** Objetos, migrantes, LGBTQIA+, memória, emoções.

## Antecedentes

Podemos situar el incremento de la migración hacia Chile a partir de los años noventa, estableciéndose con mayor fuerza a principios de los 2000, periodo en el que el país se posicionó como uno de los destinos buscados dentro de Latinoamérica. Los grupos migrantes de diferentes países latinoamericanos —sobre todo Venezuela, Perú, Haití, Colombia, Bolivia y Argentina— incrementaron su ingreso a Chile en busca de mejores condiciones de vida, oportunidades laborales e incluso, en algunos casos, huyendo de la represión sexogenérica de sus países (Galaz et al., 2023a; Bula y Cuello, 2019).

En Chile, para el año 2022, se estimó que un 1.625.074 de personas extranjeras residían en el territorio, principalmente provenientes de Venezuela (32,8%), Perú (15,4%), Colombia (11,7%) y Haití (11,4%). De estos, el 50,8% son hombres y el 49,2% mujeres, y la mayor parte se encuentra en edad laboral, entre los 20 y 39 años (54,2%) (Servicio Nacional de Migraciones, 2024). No existen datos específicos de la migración LGTBI+, pero según algunos estudios (Galaz et al., 2023a, 2023b) también han migrado a Chile, ante situaciones de violencia y exclusión en sus países de origen en base a su orientación o identidad de género en relación también a la búsqueda de mejores oportunidades de vida. A tales procesos la literatura le ha denominado «sexilio» (Quiroga, 2000), noción que plantea que la identidad de

género y/o la orientación sexual puede ser un motivador para la migración, sobre todo cuando las personas se ven obligadas a salir de sus contextos para poder sobrevivir o porque existe una violencia y discriminación constante sobre sus orientaciones e identidades sexogenéricas.

A diferencia de otros procesos migratorios, la migración LGTBIQ+ tiene particularidades que la distinguen (Galaz y Menares, 2021; Ortiz Cadena et al., 2020; Urrutia, 2022). Algunas de las razones pueden coincidir con otros colectivos migrantes —por ejemplo, falta de recursos, la situación política o económica— pero también vivencian diferencias complejas, como la discriminación, persecución y amenazas vividas por el colectivo LGTBIQ+ por su orientación sexual e identidad de género (Stang et al., 2023). Las vivencias de las personas de las disidencias sexogenéricas cruzan por múltiples discriminaciones debido a condiciones de género, clase y posición socioeconómica, entre otros factores. Así lo afirman Bula y Cuello: «por un lado, por estar sumergidas en un proceso migratorio informal y, por otro, por transgredir las normas hegemónicas de sexualidad; a ello habría que sumarle otras características individuales tales como la etnia, la edad o el nivel socioeconómico» (Bula y Cuello, 2019: 176).

Las poblaciones cuya sexualidad cuestiona la heteronorma muchas veces se ven obligadas a movilizarse

y salir de sus contextos de origen, buscando espacios con mejores condiciones de vida. Dichos movimientos pueden ser de casa en casa dentro de sus mismos territorios, pero también se expresan en el moverse entre barrios, comunidades, ciudades y países (Valenzuela, 2020). Algunas investigaciones recientes destacan que las personas LGTBI+ no solo están expuestas a violencias en sus países de origen sino también en las rutas migratorias. Muchas identifican un alto riesgo de exposición a diferentes tipos de violencias y discriminaciones en los tránsitos a sus destinos (Mixed Migration Centre, 2024, Galaz et al., 2023a).

Tales situaciones hacen que muchas de las personas migrantes de las disidencias sexogenéricas consideren la migración no simplemente como una opción, sino como una obligación, por las situaciones vividas (Ou Ji Lee, 2019), y eso genera que la materialidad con que se desarrolla el proceso migratorio sea mucho más variable, precaria y en movimiento, como su propia trayectoria migrante. Los objetos migrantes que conservan les permiten conectarse ya sea con espacios, lugares, otras personas, superando tiempos y espacios, pero a la vez, las condiciones de sus viajes genera que muchos de sus objetos queden en el camino, ya sea por decisión, pérdida o confiscación, y mantengan apenas aquellos considerados imprescindibles (Álvarez y Varela-Huerta, 2022).

En ese sentido, en este artículo quisimos ahondar precisamente en la materialidad que acompaña al

movimiento migratorio, considerando que los objetos son parte importante también de la construcción de las relaciones sociales, poniendo acento en aquellos que son preservados por las personas de las disidencias sexogenéricas en sus movilidades. Así como sucede en otros procesos sociales, las construcciones semiótico-materiales (Romero-Bachiller, 2006) son parte activa de los procesos migratorios, teniendo una agencia particular (Callén y López, 2019) y posibilitando diversas vivencias de quienes migran, lo cual resulta particular en los relatos de las personas LGTBI+ ya que les acompañan también en sus vivencias identitarias de género.

Es importante señalar que la maleta, en los procesos migratorios, es un objeto contenedor que además posee mayor jerarquía en relación a otros objetos que transportan las personas, pues carga en sí otros objetos de valor (Alonso, 2016; Urrutia, 2022). Las personas migrantes toman decisiones en torno a qué objetos serán transportados, cuáles serán dejados, cuáles se consideran prácticos y cuáles son aquellos que les permitirán construir puentes de memoria entre origen, trayecto y destino. Para Alonso, el proceso de armar las maletas es complejo, sobre todo si se pretende migrar a otro país, ya que se debe tener en cuenta un posible control de equipaje en la frontera, lugar en el que pueden ser requisadas algunas de sus pertenencias, en tanto «quien migra se ve forzado/a a salir de su país para mejorar su situación económica, atraviesa experiencias duras y vive su

experiencia con un ojo en el regreso» (Alonso, 2016: 35).

Por ello, quisimos poner atención en cómo estos objetos desarrollan una agencia específica (Ávila y Landa, 2022) y qué incide en las vivencias de los sujetos migrantes LGTBI+, que muchas veces puede autorizar, limitar o reconfigurar formas de memorizar el pasado y el presente, sus identidades

y los espacios por los que transitan. Dicha manera de comprender a los objetos migrantes —no como sujetos solo a la existencia de quienes los portan— intenta mover el margen tradicional y antropocéntrico con que se estudian los movimientos migratorios para visualizar cómo estos tránsitos están constituidos por humanos y no humanos.

## Herramientas teóricas: Memoria y objetos migrantes

Maurice Halbwachs (1995) plantea que la memoria colectiva es un proceso de reconstrucción de un pasado significativo para un colectivo de personas a través de los recuerdos que tienen en común, mediante discursos y materialidades específicas. Según Reati y Perassi (2020), la memoria se enriquece con imágenes que hemos visto, recuerdos de otras personas y grupos sociales, representaciones artísticas, artefactos, discursos y conversaciones ajenas que permiten enraizar los recuerdos desde un presente.

Para que la memoria de otras personas refuerce y complemente nuestra memoria es preciso que los recuerdos de esos grupos o sujetos estén relacionados con los hechos y artefactos que constituyen mi propio pasado (Halbwachs, 1995). Halbwachs distingue la memoria colectiva respecto de la producción de la historia, ya que esta última se concibe como una colección de hechos que han sido considerados importantes pero cuyos hitos han

sido minuciosamente escogidos por determinados grupos específicos de la sociedad. Por su parte, la memoria colectiva tendría la característica de ser continua, en el sentido de que retiene del pasado solo lo que aún está vivo o presente de alguna manera en la conciencia colectiva del grupo que recuerda (Mendoza, 2014) y más allá de los grupos dominantes. La memoria colectiva tendría una capacidad de transformación y dinamismo porque siempre es múltiple y en disputa. A la vez, bastaría con que una pequeña parte del grupo social lo recuerde para que la memoria siga allí presente (Halbwachs, 1995).

Las memorias son elementos fundamentales para la construcción y reconstrucción de identidades individuales y colectivas, y permiten dar cierto reconocimiento a discursos, prácticas y objetos de diversos grupos, generar sentido de pertenencia a diferentes colectivos e, incluso, promover luchas por futuros colectivos (Hernández, 2021, Urrutia, 2022).

Por otro lado, no podemos comprender la memoria colectiva únicamente desde el recuerdo abstracto del pasado. En la memoria colectiva existe una significación social sobre los objetos del mundo material, por lo cual los artefactos facilitan la relación entre las personas y los intereses que guían sus recuerdos (Urrutia, 2022, Mendoza, 2014). Entonces, si bien la memoria colectiva se constituye a través de espacios, lugares y momentos, también se compone mediante artefactos como espacios físicos, fotos, cartas, muebles, música, boletos de transporte, herramientas, etcétera. Halbwachs (1995) sostiene que la memoria se produce en determinados marcos sociales que permiten o diluyen el recuerdo, así como también se produce en marcos espaciales concretos, donde el salvaguardar el pasado se entiende en tanto se preserva el ambiente físico y determinados artefactos utilizados. En ese sentido, esta visión de memoria colectiva, anclada entre lo material y lo simbólico, es útil para comprender desde otra mirada las movilidades transnacionales ya que nos permite valorar no solo las experiencias de los distintos colectivos en movilidad, sino los objetos que trasladan y a los que les asignan un valor particular.

Sobre el tema también queremos hacer eco de las preguntas que movilizan la teoría política de Sarah Ahmed (2018), quien se pregunta cómo se constituyen las emociones, cómo son las condiciones de llegada de los objetos que tenemos a nuestro alcance, y cómo se gestan esas relaciones

entre las emociones y los objetos que nos rodean. En ese sentido, no consideramos la emoción como un estado interno exclusivo del sujeto, sino como una relación entre ese sujeto y el mundo que le rodea, los objetos, espacios que cruza y otros sujetos. Para la autora las cosas no son porque sí, sino que se constituyen en una relación, y, por tanto, son contingentes, no esenciales.

Las personas generan un lazo afectivo con sus pertenencias materiales. Lo que marca y distingue a estos artefactos es el significado que los atraviesa, el vínculo cercano y la afectividad que los rodea. Por ejemplo, un objeto viejo que ya no es funcional no es valorado por su utilidad, sino por la calidez que brinda la posibilidad de recordar a través de este o por los significados y experiencias vividas con este. Mendoza (2014) siguiendo a Halbwachs, plantea que podemos aprender el pasado a través de la espacialidad y la materialidad ya que se da una dinámica de producción social de los lugares y las cosas —objetos, utensilios, artefactos, espacios— que les dan sentido a los sujetos, pero a la vez, son producidos por estos, en una mutua dependencia (Urrutia, 2022).

Existe amplia literatura en ciencias sociales sobre la relación entre los patrones de comportamiento de los grupos humanos y la materialidad. La movilidad a través de los rastros materiales es uno de los fenómenos que ha despertado interés no solo en términos históricos, sino que también se ha planteado la migración contemporánea como una «experiencia

material y sensual en el tiempo» en la que se busca conocer «las barreras erigidas en ese viaje, las cosas que los migrantes adquieren y dejan en el camino, la creación de lugares por parte de los migrantes, sus vidas varadas, cómo construyen nuevas vidas, lo que los migrantes han dejado atrás en sus países de origen y la herencia de las experiencias forzadas de migración» (McGuire, 2020: 175).

En los últimos años existen varias investigaciones dedicadas a realizar una verdadera arqueología contemporánea sobre la relación entre objetos y migración (Soto, 2018; Blake y Schon, 2019; Mallet y Fowler, 2022), deteniéndose particularmente en el fenómeno de la actual crisis migratoria de personas del Sur Global, principalmente desde África y Medio Oriente hacia Europa. Por ejemplo, en esa línea se encuentra el proyecto *Materiality of Migration* desde el 2018 al 2021 (University of Göttingen, 2024), que desarrolla un catálogo de objetos varados o perdidos, en donde se expone la historia detrás de estos en un relato particular de los movimientos migratorios hacia países centrales.

Mazzara (2018) se centra en los «escombros» que la llegada de personas en embarcaciones deja en la isla de Lampedusa, los cuales son recolectados por las personas locales, creando «improvisados cementerios de botes». Estos, según la autora, son el testimonio material de una memoria traumática, y se vuelven símbolos de una «estética de la subversión» de colectivos que se arriesgan a cruzar hacia países centrales, cuestionando

las fronteras e identidades europeas. Por otro lado, Gillespie et al. estudian el rol de los celulares y las nuevas materialidades digitales, las cuales se vuelven un elemento indispensable en tanto funcionan muchas utilidades, sobre todo entre origen y destino, siendo «tan importantes como agua y comida» (Gillespie et al., 2018: 1), a la vez que su uso encierra ciertos riesgos en el nuevo contexto como la exposición a la vigilancia y la explotación. En Latinoamérica, uno de los flujos migratorios que aparece como el más estudiado es el del cruce irregular de migrantes hacia Estados Unidos por la frontera con México. De León y Gokee (2019) discuten sobre los restos materiales que deja la migración por el desierto de Sonora hacia Estados Unidos, y su concepción como afectación al ecosistema del desierto o como patrimonio de la memoria sobre la migración clandestina.

Entonces, parte de la memoria migrante puede construirse a través de objetos significativos que dan sentido a unas memorias, mediando el pasado con el presente. Por ejemplo, Ávila y Landa abordan el concepto de memoria material en el contexto de migrantes en la Guerra de las Malvinas. En un evento histórico en que la guerra y el viaje (a un lugar remoto) se relacionan, los autores exploran y analizan «la interacción entre objetos —entendidos como portadores de memorias y afectos— y testimonios, observando la capacidad de esa relación para recuperar memorias sobre la guerra» (Ávila y Landa, 2022: 17). Por otro lado, se encuentra el tema de la migración europea hacia Argentina

durante el siglo XIX y XX. Sobre esto, Cardonetti (2022) aborda la cultura material de los españoles en Buenos Aires y el uso político de la nostalgia a través de la materialidad, es decir, como objetos encarnaban sentires sobre su pasado. En tanto Herrera, a partir de sitios de memoria en la ciudad de Berisso, integra en su análisis «objetos materiales investidos de sentidos memoriales» (Herrera, 2021: 1) que se exhiben en ese territorio, como una de las formas de la legitimación de cierta narrativa del migrante ultramarino.

Justamente, el manejo impositivo, la manipulación, destrucción o pérdida de estos artefactos pueden llevar al olvido social (Mendoza, 2014). La destrucción intencionada de determinados sitios y artefactos desde grupos de poder puede convertirse en una forma de imposibilitar la comunicación con el pasado de determinados colectivos, para imponer una visión particular dominante. En ese sentido, Herrera (2021) enfatizará que, en las narrativas de migrantes con varias décadas de residencia en los países de recepción, como pueden ser las comunidades diaspóricas históricas, estos desarrollan espacios con objetos materiales que terminan siendo verdaderos memoriales para esos colectivos, dando cierta legitimidad a la residencia en este otro territorio.

Por ello, en los procesos de memoria migrante la materialidad resulta trascendental. Callén y López (2019) afirman que el apego que se genera a los objetos, desde una perspectiva consumista y capitalista,

funciona como un medio para la expresión y producción del «yo». Así, los objetos permiten formar identidad y pertenencia a las personas (Christou y Janta, 2018). Por otro lado, la interrelación entre las personas y los objetos puede provenir también de las historias y experiencias de sus antepasados y antepasadas, dado que los elementos con los que sienten un lazo pueden ser influenciados por antiguas generaciones, géneros y grupos humanos (Christou y Janta, 2018).

Existen diversas investigaciones (McGuire, 2020; Vigna, 2021; Sonnleitner, 2024) que enfatizan que las trayectorias migratorias están provistas de objetos que son transportados en viajes de ida y regreso; que autorizan, limitan o encarnan el anhelo de personas y espacios (Baldassar, 2008). Como veremos en el artículo, algunos objetos se vuelven especialmente significativos para personas migrantes LGTBI+ no solo por el recuerdo que puede generarles sobre personas, situaciones o lugares, sino también para su propio reconocimiento identitario y de su orientación sexogenérica. Los objetos, así, no solo permiten el recuerdo sino también que les acompañan en otros tránsitos de su propia identidad, entre origen y destino.

Las relaciones transnacionales devienen así en semiótico-materiales porque también mueven objetos significantes que se transportan a través de las fronteras. Como destacan Basu y Coleman (2008), las pertenencias migrantes son transportadas a través de diversos

regímenes de valor que van cambiando a través tanto entre las distancias geográficas como culturalmente. Incluso hay ocasiones en que son los objetos son los únicos testimonios que quedan después de trayectorias migratorias fatales, como ocurre en el paso fronterizo entre México y Estados Unidos y en los botes en el Mediterráneo (O'Connor, 2022).

Callén y López (2019) señalan que los objetos son un elemento importante en los análisis de los procesos migratorios, pues existen «capas de profunda emocionalidad e hilos de construcciones culturales de patrias, memorias y movibilidades que están entrelazadas con tales cosas tangibles». Un estudio etnográfico, realizado por Povrzanovic Frykman y Humbracht analizó la conexión entre los objetos y personas de una familia sueca, y una de las principales conclusiones fue que:

A través de los objetos, los migrantes intentan alcanzar el sentido de continuidad y la capacidad de recrear su hogar. Por lo tanto, los objetos en la vida de los migrantes nos hablan de identidad, memoria, pertenencia, pero también señalan

el grado de adaptación de los migrantes en su nuevo destino. (Povrzanovic Frykman y Humbracht, 2013: 3)

Por su parte, Svašek (2012) enfatiza que la presencia, falta o circulación de los objetos en la vida de las personas migrantes moviliza diversos procesos emocionales. Estudiar cómo va cambiando la cultura de lo material, el cómo esta funciona como una agencia que permite la adaptación a lo social y cultural, además de lo que produce a nivel emocional, abre, sin duda, una nueva plataforma para los debates interdisciplinarios y en los estudios migratorios.

Como vemos, existen investigaciones que muestran que el vínculo entre los objetos y los sujetos inciden en las maneras que se estructuran los procesos migratorios. Basu y Coleman (2008) destacan que el vincular migración y materialidad permite precisamente tener en cuenta la multidimensionalidad de la migración, y en nuestro caso, visualizar las movibilidades no solo territoriales sino también la reafirmación identitaria que cruzan las personas LGTBI+.

## Metodología

En esta investigación se privilegió un enfoque material de análisis de contenidos sociales (Woodward, 2020). No consideramos a los objetos como meros elementos inertes y bajo solo la sujeción de los sujetos, sino como en una relación de mutua dependencia y agencia múltiple (Callén y López, 2019).

La investigación tuvo como objetivo analizar los procesos migratorios de personas migrantes LGTBI+ en relación con los artefactos materiales involucrados en sus movibilidades (Urrutia, 2022).

Para este ejercicio metodológico nos articulamos con cuatro personas migrantes de las disidencias sexogenéricas residentes en Chile y aquellos objetos que aún conservan de su proceso migratorio, para precisamente visualizar esta relación y los efectos que se generan tanto en los objetos como en los sujetos. Las personas participantes llevaban más de un año de residencia en el país, pero a la vez, provenían de distintos países de América Latina.

La invitación a esta investigación se dio a través del método «bola de nieve», puesto que las personas entrevistadas no fueron seleccionadas de manera aleatoria, sino que las personas investigadoras elegimos, a través de diversos contactos previos, a quiénes serían las personas participantes (Hernández et al., 2010). Las personas participantes tenían un rango de edad de entre 23 a 38 años, provenientes de Colombia, Perú, Venezuela y Argentina.

La invitación al ejercicio consistía en dos momentos: por un lado, se trató de que pudieran traer al encuentro presencial —llevado a cabo entre junio y diciembre de 2021— un objeto que los hubiese acompañado en todo el proceso migratorio desde su salida, y poder comprender el proceso de movilidad y la relación que desarrollaron conjuntamente, las memorias producidas y las emociones que el artefacto generaba para mantenerlo aún en su vida. En ese primer momento se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas en relación a los procesos migratorios y los objetos

portados. En un segundo momento, las personas participantes fotografiaron al objeto y dieron una breve reseña de su sentido. Tales fotografías y microrrelatos se compilaron en una exposición fotográfica dispuesta en paneles, la cual se llevó a cabo en marzo de 2022 en un espacio abierto de la Universidad de Chile.

Cabe decir que, a partir de este ejercicio, se desarrollaron conversaciones extensas en entrevistas semiestructuradas sobre el proceso migratorio. No obstante, para este artículo quisimos centrarnos en la reflexividad (Galaz y Rubilar, 2019) que el objeto generaba sobre la migración, sobre la relación del objeto con su identidad sexogenérica, y evidenciar cómo estos llevan a cabo agencias específicas más allá de la subjetividad de sus propietarios y propietarias, dando comprensiones poco exploradas en las movilidades transnacionales. Para ello se desarrolló un análisis de contenido (Woodward, 2020) que nos permitió levantar los principales ejes de análisis sobre la relación objeto-sujeto: memoria y transición sexogenérica, los puentes de memoria entre origen y destino, la relación entre objetos y emociones, y la relación entre objetos y desarraigo.

## Resultados

### **Memoria y transición sexogenérica**

Los artefactos son de gran importancia para la conformación de la memoria migrante de las disidencias sexogenéricas y se convierten en promotores de su identidad y de cercanía-distancia respecto a su origen. En los relatos que articulamos con las y los participantes LGTBI+ se relevan elementos autobiográficos articulados con objetos diversos y se muestran cómo estos pueden constituirse como piezas en la construcción de su identidad sexogenérica.

Por ejemplo, el artefacto que una migrante trans peruana mantuvo, pese a sus diferentes rumbos migratorios, es un diario de vida que ha escrito desde hace varios años llamado *La vida secreta de X*. Tal artefacto narra sus experiencias, pensamientos y deseos desde antes de tomar la decisión de hacer su transición identitaria. En este documento ha ido plasmando sus deseos en origen, como también los diferentes tránsitos vividos hasta llegar a su residencia en Chile. Ella enfatiza que uno de los recuerdos más significativos de ese diario es el escrito de cuando escogió su nuevo nombre, junto con las memorias sobre sus primeros maquillajes, ropa y procesos de hormonación. Todo ello le resulta significativo de releer porque ha sido parte fundamental para su transición y nueva identidad.

Me acuerdo haber anotado el nombre en esta libreta en la que

escribía de los pensamientos y emociones que iba sintiendo respecto a mi proceso de transición. A ese libro le puse el nombre de *La vida secreta de X*, en el cual puse algunas fotos de quién era en ese entonces y escribía acerca de cómo me sentía en ese lado de mi vida. (Relato persona migrante trans peruana)

No obstante, no siempre se puede elegir, porque para viajar y pasar fronteras se imponen ciertos límites que las personas consideran para poder seleccionar aquello más significativo (por ejemplo, metraje y peso de las maletas). En ese sentido se prioriza por lo básico, como la ropa. Pero aun siendo así al menos se elige un elemento que sirva de compañía y de seguridad, como el caso de un iPod con música de diversos y diversas artistas de las disidencias sexogenéricas que selecciona una persona venezolana queer:

El proceso de armar el equipaje fue más bien rápido, una maleta de tela fue mi compañera de viaje, la cual excedió el peso y me obligó a vestirme con la ropa más pesada que traía, volviendo el proceso un poquito más incómodo, sin embargo, la música hizo mi viaje más ligero porque iban ahí mis cantantes queer preferidas... por ejemplo «100% Pure Love» de Crystal Waters sonaba en mi iPod en forma de bucle. (Persona venezolana queer)

En el caso de una persona migrante peruana trans, tres objetos de uso cotidiano fueron relevantes de mantener pese a los cruces de fronteras, para su identidad sexogenérica: las hormonas, su primer vestido y su maquillaje. Poder continuar su tratamiento hormonal en Chile era vital y la incertidumbre de poder acceder a esos medicamentos en el nuevo contexto le llevó a decidir traer las hormonas como algo imprescindible. En tanto, el vestido funcionó como un artefacto de memoria sobre todo del recuerdo de su transición identitaria. Finalmente, para ella, el maquillaje también fue —y lo es actualmente— un objeto que es parte importante de su construcción personal; así, trajo diversos maquillajes porque constituye un objeto-agente de su proceso de cambio y transición de género.

### ***Puentes entre origen y destino***

López (2021) se pregunta por qué hay ciertos objetos por sobre otros, que reciben mayor relevancia en la vida de las personas y, a su vez, por qué algunos objetos generan conexiones entre individuos y comunidades. Es importante tener en cuenta que la migración es vivida como un tiempo crítico donde los objetos cobran trascendencia ya que permiten establecer precisamente conexiones entre origen y destino, y la afectividad emerge en esa relación entre objetos e individuos.

Los objetos cotidianos y básicos, que pueden parecer mundanos en el país de origen de una persona migrante, llegarían a actuar como

vínculos fuertes a través del tiempo y el espacio. El uso funcional de los objetos queda inextricablemente enlazado al sentido del hogar, del lugar y la identidad, por lo cual el valor de los objetos trasciende el uso del día a día (Obradovic y Bird, 2020). En ese sentido, los objetos dan consuelo en la reconstrucción de sus vidas en una tierra extraña (Fortier, 2000).

Vimos que determinados productos culturales materiales son extrañados en el lugar de recepción, y se buscan diversas estrategias para hacerlos presentes en el nuevo contexto, como se ve en el siguiente relato de un participante hombre colombiano respecto de un tipo de bebida específica de su lugar origen, pese a que en el país de recepción puede encontrar otras variedades:

La verdad, lo que sí trato de hacer siempre, es que cuando sé que alguien va a Colombia le pido café, que me traigan una bolsita de café que no cuesta mucho traer de regalo porque acá es diferente, no es lo mismo. (Relato hombre migrante colombiano)

Maruska Svašek (2012) plantea que las personas les atribuyen un sentido e importancia a los objetos según las propias experiencias y formas de ver el mundo. En el ejercicio de investigación pudimos visualizar que la presencia de determinados objetos permite la creación de puentes de memoria con el origen, los cuales se conservan incluso perdiendo su funcionalidad, al hacerse un artefacto memorístico. Así se condensa en el siguiente relato:

Tengo un objeto en particular al que le tengo mucho afecto, que es un elefante pequeño que me trajo una de mis mejores amigas, que es de la India. Ella en un viaje que hizo me lo trajo y lo conservo con mucho cariño porque es un muy lindo recuerdo que tengo de nuestra amistad y la puedo recordar ahora. Además, me traje una taza que me regaló otra amiga, de un viaje que hizo a Barcelona y que, si bien no puedo usarla porque está quebrada, me recuerda a ella. Ambos obsequios me entregan buenos recuerdos de las amigas que hice en Perú y con las cuales aún mantengo contacto. (Relato de migrante trans peruana)

Los objetos que fueron regalo de alguien en origen sirven para reforzar vínculos y mantener presente a la persona, pese a la distancia, en otro tiempo y espacio. De esta manera se da continuidad a la afectividad y a las relaciones familiares y de amistad (López, 2021), lo que vemos claramente en los objetos que parte de nuestras personas participantes portan. Muchos de los objetos tienen en común que recuerdan a algún ser querido de sus países de origen. Por ejemplo, el mismo participante colombiano nombrado anteriormente conservó un gorro que le regaló un muy buen amigo y una mochila artesanal que le regaló su madre; mientras que otra persona migrante venezolana autoidentificada como queer, atesora una pulsera como recuerdo de una amiga con quien realizó un último viaje antes de migrar.

## **Objetos y afectos**

La decisión de migrar implica un proceso de reflexión sobre qué elemento llevar y dejar. Las personas indagan entre sus pertenencias y priorizan en función de un pensamiento práctico, pero también emotivo, para escoger aquellos artefactos que le acompañaran. Ahmed (2019) analiza cómo los objetos nos afectan al tenerlos cerca y nos emocionan, y explora cómo la emoción se adhiere a los objetos, a los cuerpos y a los lugares, adquiriendo diversos significados en dicha circulación.

Como señala Alonso (2016), en este proceso interviene la razón, la determinación, la sensibilidad y la deliberación, siendo un estado de ánimo que nos predispone de cierta manera al viaje. Para las personas migrantes LGTBI+ la selección de objetos, como vimos antes, tiene que ver no solo con su identificación sexogenérica, sino también con un afán de mantener o reproducir ciertos afectos vivos. En el siguiente extracto se visualiza cómo los objetos no solo favorecen procesos de memoria respecto de origen, sino también cómo movilizan afectos. Son artefactos valorados por sus usos prácticos, imprescindibles para el trayecto migratorio, como puede ser la misma maleta de viaje, pero también con una valoración emocional particular en relación a personas en origen:

Hay tres objetos que he mantenido desde que migré: el primero es un gorro que me regaló mi amigo Beto en Bogotá cuando fui a verlo y despedirme. Es el único que tengo

porque odio cómo se me ven, siento que me despeinan y me duele la cabeza tenerlos; solo lo uso cuando realmente hace frío y me recuerda al momento del trámite que tuve que hacer para venir en Bogotá. El segundo es una mochila que me la dio mi mamá, es una artesanía de los indios de la zona y se llaman arhuacos, la hacen de lana de oveja a mano. Hay para todos usos, pero normalmente la gente de mi zona las ocupa para llevar cosas como una mochila, me recuerda a mi ciudad, a mi tierra... Finalmente, está la maleta que la compré para poder viajar. (Relato hombre migrante colombiano)

En el recuerdo del morral de origen colombiano se identifican recuerdos y afectos sobre su zona de residencia. Es a partir de este artefacto significativo que se logra una mediación entre el pasado y el presente. Es una mochila que exhibe la artesanía del pueblo indígena arhuaco, de la zona de donde él proviene de Colombia, donde se elabora artesanía a mano a partir de lana de oveja. Ese objeto no solo recuerda a su ciudad de origen y a su tierra colombiana, sino también a su madre, y simboliza la importancia de mantener algunas raíces de su origen.

Así, este artefacto tiene su singularidad porque refleja la cultura local indígena; es auténtico, ya que tiene un valor no solo simbólico sino también emocional al ser regalo de su madre, y es inalienable, porque la relación que tiene la persona con este artefacto es íntima y no puede ser transferida a otras personas (Alonso, 2012).

Como se ve en el siguiente extracto de un migrante venezolano

autoidentificado como gay, la selección fue minuciosa y selectiva, para escoger precisamente aquello que pudiera ser puente entre sus experiencias anteriores y lo que pudiera suceder en destino. Él seleccionó un libro de cocina regalado por su madre con recetas de su país de origen:

Tengo un libro [...] es de un chef de Caracas que se llama *Mi cocina*, que la mayoría de las casas en Venezuela tiene este libro, porque es de cocina popular, entonces me lo quise traer y mantener. Esto no lo voy a vender nunca, es como ese cuadro que tienen en la casa todas las familias que nadie vendería; si necesito un detalle de sabor o sazón, todo lo encuentro allí. Es una guía para mantener una conexión con la sazón, la comida, y sentirme en un bocado allá. (Relato de hombre venezolano)

Siendo así, coincidimos con Ahmed (2018) en que las emociones no residen ni en el sujeto que recuerda ni en el objeto que comunica, sino que se configuran en la relación, en el contacto entre cuerpo y objeto.

### **Objetos y desarraigo**

El caso de una persona migrante argentina autoidentificada como no binaria, que migró junto a su familia en su niñez, se distingue especialmente porque, por un lado, la decisión de migrar no fue de ella, y tampoco fue ella quien armó su maleta. Su madre decidió vender todas las pertenencias de la familia por la extrema situación económica que padecían, y así migraron únicamente con lo estrictamente necesario.

Muchas veces, cuando las migraciones son forzadas, las personas migrantes llevan consigo solamente aquellas cosas indispensables para sostener la vida durante los primeros días en el nuevo contexto. Aún siendo así, y pese a que la persona entrevistada no tuvo la posibilidad ni de decidir migrar ni tampoco poder escoger algunas pertenencias que le pudieran servir de recuerdo, trajo una mini-radio porque le gustaba escuchar música:

No fue mucho como que se pudiera elegir o decidir, por lo menos en mi caso solo algo de ropa... lo que me quedaba porque regalamos y vendimos todo. [...] Tenía algunos recuerdos, pero no pude traerlos. Tampoco teníamos grandes cosas de valor, me vine al final solo con la ropa... me traje una mini-radio porque me acuerdo de que escuchaba música y me sirvió al inicio para no olvidar y recordarme quién era. (Relato persona argentina no binaria)

Pero también en los movimientos migratorios muchos objetos van quedando en destino, varados en los trayectos, o perdidos o confiscados en las fronteras. El conocimiento de esas experiencias, muchas veces, lleva a que las personas desarrollen una visión pragmática sobre qué llevar a los nuevos destinos. En el caso presentado a continuación, de un hombre colombiano homosexual, se evidencia el temor a perder cosas tan valoradas como las fotografías de su hogar, y en ello prima una visión de cuidado sobre las mismas para no transportarlas en su movilidad; y en el

segundo caso, un hombre venezolano armó su maleta considerando únicamente el clima chileno, por lo cual trajo exclusivamente ropa de abrigo. Sin embargo, también enfatiza que el movimiento migratorio hace que las personas sean más prácticas y vayan dejando en el camino diversos objetos. Enfatiza que, para muchas personas, implica constantemente empezar desde cero, y eso lleva a que su relación con lo material sea menos importante:

De pronto me gustaría tener mis fotos, porque en esa época era de más fotos físicas, entonces las dejé un poco con el miedo de que me fueran a revisar la maleta y decir «bueno usted viene de paseo, ¿qué hace con las fotos y tanto documento?», entonces no quise arriesgarme tampoco a traer tantas cosas, con mis papeles ya era suficiente. (Relato de hombre colombiano)

Cuando pensé en hacer mi maleta, la verdad no me preocupé mucho de lo que debía traer, más allá de ropa abrigada por el cambio de temperatura. Hay que ser práctico. Para mí viajar significaba iniciar de cero ya que no estaba tan apegado a Colombia, solo traje lo necesario y ya, que en este caso eran mis documentos y ropa abrigada. (Entrevista a hombre venezolano)

Vemos que la relación de las personas migrantes con los objetos, en algunas ocasiones, pasa por una exclusiva racionalización del proceso migratorio y las dificultades que implica, evitando que ciertos objetos de valor sean confiscados, o bien optando por objetos que sean útiles en el nuevo contexto.

## Conclusiones

En este artículo quisimos ver cómo la agencia está distribuida entre humanos y elementos no humanos, mostrando que los procesos sociales —como la migración transnacional— son semiótico-materiales, es decir con significaciones sociales pero anclados en una materialidad que no es eludible. En los resultados pudimos dejar patente que los sujetos migrantes disidentes elaboran una relación con sus objetos —aquellos presentes o ausentes— que movilizan diversas emociones y que se vinculan con los cambios espaciales, identitarios y contextuales que experimentan. No son los objetos los que cargan en sí mismos la emoción, pero tampoco el sujeto la genera en un proceso introspectivo propio, sino que dicha emoción se da en la relación entre ambos, en la interdependencia que viven (Ahmed, 2018).

En los relatos recabados se puede visualizar que diversos objetos, como pueden ser un diario de vida, ropa, libros, una taza rota, una pulsera, un bolso, entre otros, actúan como dispositivos mnemotécnicos que establecen puentes de memoria entre origen y destino, articulando diversos momentos y espacios, y regenerando lazos entre personas más allá de la distancia. Así los recuerdos se establecen sobre elementos culturales de origen, los vínculos familiares o de personas amigas que fueron importantes en los momentos de decisión sobre su orientación e

identidad sexogenérica. Los objetos y la interacción con ellos provocan memorias, sentires y afectos, pudiendo recordar, a partir de estos relatos referidos al origen y, en el caso de personas migrantes LGTBI+, momentos decisivos respecto a su orientación e identidad de género.

En el taller desarrollado en la investigación, los objetos se convierten en vehículos semióticos-materiales ya que, tanto en la fotografía como en su descripción, se generan nuevas formas de comprender sus tránsitos de género y de movilidad transnacional y se levantan procesos de memoria particulares. En dichas expresiones emergen también deseos y emociones configuradas en la relación entre su subjetividad y los objetos portados.

Asimismo, en estos ejercicios queda patente que las condiciones materiales de la migración son fundamentales en las trayectorias de movilidad y en los procesos de memoria migrante, volviéndose símbolos de pertenencia y vinculación respecto de sus orígenes, pese a que la mayoría de las personas participantes decidieran no volver a sus países.

Ahmed (2018) destaca que los objetos pueden liberar diversas emociones y por consecuencia, muchas veces, estos objetos, a partir de su agencia particular, pueden provocar ansiedad, rechazo, alegría, felicidad... En los ejercicios metodológicos que realizamos pudimos ver que estos no solo son meros

receptores de las valoraciones que sujetos hacen de ellos, sino que los objetos en sí mismos provocan en los sujetos diversos procesos y emociones. Sin renunciar a la valoración cultural de estos objetos, en este ejercicio realizado podemos ver que dichos artefactos son actantes (Latour, 2005), es decir, son objetos que movilizan a sujetos, otros objetos y emociones, en la comprensión de la migración. Ello abre la posibilidad de pensar nuevas vías para los estudios migratorios, que consideren precisamente la conformación semiótico-material que se activa en las movilidades.

En ese sentido, Miller (1987) menciona que estos procesos de materialidad se observan cotidianamente en los espacios domésticos, puesto que las personas al interactuar día a día con estos objetos

generan un proceso de autocreación con ellos. Esa conexión que establecen las personas migrantes de las disidencias sexogenéricas con estos objetos traídos de origen se vuelve particular al ser íntima, personal y única, y muchas veces en relación con sus propios procesos de aceptación y reconocimiento.

Cuando se reflexionó sobre el proceso de «armar la maleta», la mayoría consideró un objeto que sabría que le traería un recuerdo especial. De esta manera, el vínculo entre memoria y objeto nos ayuda a dilucidar que estos no solo vehiculizan el pasado, sino que además tienen un sentido de reflexión presente y de futuro sobre sí mismas, en tanto se posicionan como una conexión identitaria con su cultura de origen, sus seres queridos y su «yo» anterior y actual en su camino migrante.

## Agradecimiento

Agradecemos el trabajo desarrollado en el marco de la investigación *Objetos, subjetividades e historias que migran: Memorias de personas LGBTIQ+*, monografía desarrollada por Cato Urrutia y dirigida por Caterine Galaz en la Universidad de Chile, en cuyo trabajo de campo participaron integrantes del «Núcleo diversidad y género: Abordajes feministas interseccionales» de la Universidad de Chile durante los años 2021 y 2022. Asimismo, agradecemos también al proyecto FONDECYT Regular 1210165 «Trayectorias de personas migrantes no heterosexuales en Chile: Desigualdades, violencias y resistencia» de ANID.

## Bibliografía

- Ahmed, S. (2018). *La política cultural de las emociones*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- \_\_\_\_\_. (2019). *Fenomenología queer: Orientaciones, objetos, otros* (Trad. J. Sáez del Álamo). Bellaterra.
- Alonso Rey, N. (2012). Las cosas de la maleta. Objetos y experiencia migratoria. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, 12(33), 33-56.  
<https://doi.org/10.17345/aec12.33-56>
- \_\_\_\_\_. (2016). De objetos y migraciones: «Hacer las maletas». *Ankulegi*, 20, 31-46.
- Álvarez Velasco, S. y Varela-Huerta, A. (2022). En el camino, ¿si nosotras no cuidamos, quién entonces? Mujeres, epidemiología popular migrante y economía del cuidado en los corredores migratorios de las Américas en tiempos de Covid-19. *Tramas y Redes*, 2, 23-53.
- Ávila, S. y Landa C. (2022). «El papelito que me salvó la vida»: Objetos portadores de memoria y la Guerra de Malvinas. *Anales de Antropología*, 56(2), 17-31. <https://doi.org/10.22201/iaa.24486221e.2022.81316>
- Baldassar, L. (2008). Missing Kin and Longing to Be Together: Emotions and the Construction of Co-presence in Transnational Relationships. *Journal of Intercultural Studies*, 29(3), 247-266.  
<https://doi.org/10.1080/07256860802169196>
- Basu, P. y Coleman, S. (2008). Introduction: Migrant Worlds, Material Cultures. *Mobilities*, 3, 313-330. <https://doi.org/10.1080/17450100802376753>
- Blake, E. y Schon, R. (2019). The Archaeology of Contemporary Migrant Journeys in Western Sicily. *Journal of Mediterranean Archaeology*, 32(2), 173-194. <https://doi.org/10.1558/jma.40579>
- Bula, A.A. y Cuello, V.F. (2019). Sujetos en tránsito y sexualidades fronterizas. Derechos de migrantes venezolanos LGBT en el Caribe Colombiano. *Trabajo Social*, 21(2), 169-190.  
<https://doi.org/10.15446/ts.v21n2.75258>
- Callén Moreu, B. y López Gómez, D. (2019). Intimate with Your Junk! A Waste Management Experiment for a Material World. *The Sociological Review*, 67(2), 318-339. <https://doi.org/10.1177/0038026119830318>
- Cardonetti, S. (2022). Migración, nostalgia y cultura material: Una aproximación a partir del caso de la comunidad española de Buenos Aires (1890-1930). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, 21, 155-172. <https://doi.org/10.31049/1853.7049.v.n21.33154>
- Christou, A. y Janta, H. (2018). The Significance of Things: Objects, Emotions and Cultural Production in Migrant Women's Return Visits Home. *The Sociological Review*, 67(3), 654-671.  
<https://doi.org/10.1177/0038026118816906>

- De León, J. y Gokee, C. (2019). Lasting Value: Engaging with the Material Traces of America's Undocumented Migration "Problem". En C. Holtorf, A. Pantazatos y G. Scarre (Eds.), *Cultural Heritage, Ethics and Contemporary Migrations* (pp. 70-86). Routledge.
- Fortier, A.M. (2000). *Migrant Belongings: Memory, Space, Identity*. Berg.
- Galaz, C. y Menares, R. (2021). Migrantes/refugiadas trans en Chile: Sexilio, transfobia y solidaridad política. *Nómadas*, 54, 205-221. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n54a12>
- Galaz, C., Stang, M.F. y Lara, A. (2023a). Políticas migratorias y de diversidad sexual en Chile: Tensionando la Retórica del Consenso Posdictatorial. *Revista de Estudios Sociales*, 83, 61-80. <https://doi.org/10.7440/res83.2023.04>
- \_\_\_\_\_. (2023b). Trayectorias de migrantes LGTB+ hacia Chile: Violencias interseccionales y ciudadanía. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 133, 65-89. <https://doi.org/10.24241/rcai.2023.133.1.65>
- Galaz, C. y Rubilar, G. (2019). Experiencias profesionales en intervención psicosocial: El ejercicio narrativo como metodología de reflexividad y vigilancia epistemológica. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 9(1), e050. <https://doi.org/10.24215/18537863e050>
- Gillespie, M., Osseiran, S. y Cheesman, M. (2018). Syrian Refugees and the Digital Passage to Europe: Smartphone Infrastructures and Affordances. *Social Media + Society*, 4(1), 1-12. <https://doi.org/10.1177%2F2056305118764440>.
- Halbwachs, M. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, 69, 209-222. <https://doi.org/10.2307/40183784>
- Hernández, T. (2021). *Revolucionarias. Historia y narrativa de mujeres rodriguistas*. Escaparate.
- Hernández, R., Fernández, F. y Baptista, P. (2010). Capítulo 8: Selección de la muestra. En J. Mares Chacón (Ed.), *Metodología de la investigación*. (5.ª ed., pp. 176-182). McGraw-Hill.
- Herrera, N. (2021). Inmigración y memoria social en Berisso (Argentina). Un análisis de los lugares de memoria, las prácticas conmemorativas y los objetos ligados a la inmigración ultramarina. *Papeles del CEIC*, 1, 1-21. <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.22207>
- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford University Press.
- López, G. (2021). Los objetos puros enloquecen: Femirelatos migrantes a través de la cultura material. *Revista de Historia, Teoría y Crítica de Arte*, 8, 89-110. <https://doi.org/10.25025/hart08.2021.06>
- Mallet, S. y Fowler, L. (2022). The Dzhangal Archaeology Project and "Lande": Two Archaeological Approaches to the Study of Forced

- Migration. En F. Yi-Neumann, A. Lauser, A. Fuhse y P.J. Bräunlein (Eds.), *Material Culture and Forced Migration: Materializing the Transient* (pp. 125-146). UCL Press.
- Mazzara, F. (2018). Objects, Debris and Memory of the Mediterranean Passage: *Porto M* in Lampedusa. En G. Proglia y L. Odasso (Eds.), *Border Lampedusa: Subjectivity, Visibility and Memory in Stories of Sea and Land*. Palgrave Macmillan.  
[https://doi.org/10.1007/978-3-319-59330-2\\_10](https://doi.org/10.1007/978-3-319-59330-2_10)
- McGuire, R. (2020). The Materiality and Heritage of Contemporary Forced Migration. *Annual Review of Anthropology*, 49, 175-191.  
<https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-010220-074624>
- Mendoza, J. (2014). La configuración de la memoria colectiva: Los artefactos. Por caso, la escritura y las imágenes. *Entreciencias: Diálogos en la Sociedad del Conocimiento*, 2(3), 103-119.  
<https://doi.org/10.21933/j.edsc.2014.03.041>
- Miller, D. (1987). *Material Culture and Mass Consumption*. Blackwell.
- Mixed Migration Centre (2024). *En la mira: Experiencias de las personas LGBTIQ+ en tránsito a través de las Américas*. Mixed Migration Centre.
- Obradovic-Wochnik, J. y Bird, G. (2020). The Everyday at the Border: Examining Visual, Material and Spatial Intersections of International Politics along the “Balkan Route”. *Cooperation and Conflict*, 55(1), 41-65. <https://doi.org/10.1177/0010836719882475>
- O’Connor, A. (2022). Translating the Object, Objects in Translation. *Translation and Interpreting Studies*, 17(1), 1-13.  
<https://doi.org/10.1075/tis.00052.int>
- Ortiz Cadena, K., Castañeda-Camey, N. y García Sánchez, R. (2020). Migrantes LGBT+ en las caravanas centroamericanas hacia Estados Unidos: Dilemas y posibilidades para la construcción de redes de hospitalidad. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana, REMHU*, 28(60), 71-94. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880006005>
- Ou Jin Lee, E. (2019). Responses to Structural Violence: The Everyday Ways in which Queer and Trans Migrants with Precarious Status Respond to and Resist the Canadian Immigration Regime. *International Journal of Child, Youth and Family Studies*, 10(1), 70-94.  
<https://doi.org/10.18357/ijcyfs101201918807>
- Povrzanovic, F.M. y Humbracht, M. (2013). Making Palpable Connections: Objects in Migrants’ Transnational Lives. *Ethnologia Scandinavica*, 43, 47-67.
- Quiroga, J. (2000). *Tropics of Desire: Interventions from Queer Latino America*. New York University Press.
- Reati, F. y Perassi, E. (2020). Cosas, objetos, artefactos. Memorias materiales de la violencia en América Latina. *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, 16, 257-260. <https://doi.org/10.7203/kam.16.19110>

- Romero Bachiller, C. (2006). Articulaciones identitarias: Prácticas y representaciones de género y «raza»/etnicidad en «mujeres inmigrantes» en el barrio de Embajadores (Madrid). *Tesis doctoral*. Universidad Complutense de Madrid.
- Servicio Nacional de Migraciones (2024). *Migraciones Chile*. Servicio Nacional de Migraciones. <https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/analisissermig/>
- Sonnleitner, J. (2024). Lose, Remain, Regain: Biographic Objects and Forced Migration. *Home Cultures*, 20(3), 197-210. <https://doi.org/10.1080/17406315.2024.2335447>
- Soto, G. (2018). Object Afterlives and the Burden of History: Between “Trash” and “Heritage” in the Steps of Migrants. *American Anthropologist*, 120(39), 460-473. <https://doi.org/10.1111/aman.13055>
- Stang, M.F., Galaz Valderrama, C. y Lara Edwards, A. (2023). Prefiguración del sujeto migrante y LGTBI+ en la normativa chilena sobre migración y diversidad sexual *Estudios Fronterizos*, 24, e114. <https://doi.org/10.21670/ref.2303114>
- Svašek, M. (2012). *Moving Subjects, Moving Objects. Transnationalism, Cultural Production and Emotions*. Berghahn.
- University of Göttingen (2024). *Materiality of Migration*. University of Göttingen. <https://materialitaet-migration.de/en/>
- Urrutia, C. (2022). *Objetos, subjetividades e historias que migran: Memorias de personas LGBTIQ+*. Monografía. Universidad de Chile.
- Valenzuela, J.F. (2020). *Vulnerabilidad y resiliencia de migrantes centroamericanos LGBTQ en movilidad por México*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Vigna, G. (2021). Objetos del destiempo en el exilio republicano. Materialidad y recuerdo en el género memorístico contemporáneo. *Kamchatka*, 18, 55-70.
- Woodward, S. (2020). *Material Methods: Researching and Thinking with Things*. Sage.